

LA INCORPORACIÓN DE LAS MUJERES EN LA PRÁCTICA ARTÍSTICA: UNA EXPERIENCIA DESDE EL ÁMBITO DE LA *PERFORMANCE*

Roxana P. Sosa Sánchez
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

En la base del artículo está la entrevista realizada a Josefina Alcázar, investigadora artística con una amplia dedicación profesional en el ámbito mexicano. Siendo el objetivo de la conversación mantenida con la investigadora mostrar la presencia que tiene la mujer en el mundo del arte, así como proporcionar diferentes modelos y contextos para la interpretación de las obras producidas por las mujeres artistas.

PALABRAS CLAVE: *Performance*, arte de acción, plástica, creación, biográfico.

ABSTRACT

This work offers an interview with Josefina Alcázar, an artistic researcher with extensive professional dedication to the Mexican artistic context. The interview will try to prove the relevance of the female presence and contribution in the art world in Mexico as well as to provide diverse models and contexts whereby works produced by women artists might be interpreted.

KEY WORDS: Performance, action art, art, creation, biographical.

INTRODUCCIÓN

El arte hecho por mujeres es un ámbito de creciente interés en el mundo actual, y el estudio de las contribuciones de las artistas es útil para destacar cómo la participación de las mujeres en el mundo del arte ha generado un enriquecimiento del panorama artístico¹. En mi interés por continuar la labor iniciada sobre el examen de las obras de mujeres artistas a lo largo del siglo XX y principios de siglo XXI, y constatando la necesidad de reflejar la participación de las mujeres en distintos ámbitos de la creatividad, he realizado en este artículo una entrevista a Josefina Alcázar, curadora e investigadora artística con una destacada dedicación profesional en el ámbito mexicano. Con ello quiero contribuir a reflexionar sobre el arte en general y sobre la incorporación de las mujeres artistas en particular, que ayude a comprender



la situación de las creadoras así como de las curadoras y gestoras artísticas. El objetivo de esta entrevista es documentar la incorporación de las mujeres durante la última década del siglo xx y principios de siglo xxi en la práctica artística. Pretendo con ello dar voz a estas aportaciones y que a través de sus propias palabras nos relaten su opinión sobre ellas mismas, así como sobre la situación de la mujer en ese ámbito. Otro de los propósitos de la entrevista mantenida con Josefina Alcázar consiste en mostrar la presencia que tiene la mujer en el mundo del arte, así como proporcionar diferentes modelos y contextos para la interpretación de las obras producidas por las mujeres artistas. A su vez el conocimiento de las creadoras constituye un instrumento de reflexión sobre el papel de la estética actual.

En la primera parte del artículo, y dado que la entrevistada centra sus investigaciones de los últimos años en el ámbito de la *performance*, expongo brevemente algunas características de esta práctica artística para pasar posteriormente a presentar la entrevista.

LA PERFORMANCE COMO FORMA DE EXPRESIÓN ARTÍSTICA

Dentro del arte realizado por mujeres, y en el empeño por acercar el arte al público y transmitir sus experiencias personales, junto con la disolución de las fronteras entre arte y vida, muchas artistas desarrollan un lenguaje plástico donde será común el uso de procedimientos artísticos como el arte de acción o también denominado *performance*.

Estos medios tienen su origen en las denominadas primeras vanguardias artísticas, especialmente con el movimiento dadaísta y futurista, aunque en el período de la segunda mitad del siglo xx, y en el contexto específico de los años sesenta y setenta, adquiere unos matices diferenciadores, a saber, el deseo de transformación social y política y el intento de ofrecer una cultura alternativa abordando temas abiertamente políticos en un contexto mundial que requería nuevas respuestas sociales, culturales y artísticas².

La definición de *performance* o arte de acción se hace dificultosa pues no existe una estructura lineal con un comienzo y un fin claro, su forma y organización es abierta. En ellas el/la artista actúa como mediador o catalizador y tanto su puesta en escena, ejecución y diseño, e incluso movilización del público, le supone un nuevo papel, a saber, de gestor artístico. Estos trabajos artísticos se presentan de forma individual o colectiva, y en un principio se representaron en espacios alternativos: galerías, cafés, en la calle, etc., pero poco a poco los museos y demás espacios donde

¹ M. APPLE, *Educación y poder*. Barcelona, Paidós, 1987; W. CHADWICK, *Mujer, Arte y Sociedad*. Barcelona, Destino, 1992; A. SERRANO DE HARO, *Mujeres en el Arte, Espejo y Realidad*. Barcelona, Plaza y Janés, 2000.

² S. AZNAR ALMAZÁN, *El arte de acción*. Madrid, Nerea, 2000; E. BARTRA, *Mujer, Ideología y Arte*. Barcelona, La Sal, 1987. P. SOLANS, *Accionismo vienés*. Madrid, Nerea, 2000.

acontecía el arte presentaron representaciones de acciones y *performances*, apareciendo festivales específicos así como revistas especializadas.

Las mujeres artistas, en su deseo de autorrepresentación, van a utilizar muchos de estos procedimientos que les permitirán, no sólo reflexionar sobre su cuerpo y sexualidad, sino reelaborar su propia biografía e investigar sobre asuntos tan variados como el patriarcado, la política, etc., por lo que estas estrategias se convierten para muchas de ellas en una forma predominantes de expresión³. Como sostiene Lourdes Méndez:

Numerosas fueron las artistas que, feministas o no, pero en cualquier caso deudoras de la actividad política y teórica desarrollada por los movimientos feministas europeos y norteamericanos, eligieron el camino de las *performances* para llevar a cabo acciones a través de las que cuestionaban los valores sexo-género tradicionalmente asociados con las mujeres⁴.

La práctica de la *performance* es el paradigma del feminismo al no caer en la rigidez de otros movimientos o medios. En la actualidad se ha pasado a una *performance* donde apenas existen elementos propios de un escenario —a diferencia de las realizadas en los años sesenta— y donde es común una gran variedad multidisciplinar al incorporar en las propuestas la utilización de la tecnología. En esta línea Lourdes Méndez afirma:

Las *performances* de las artistas sobre sus propias biografías y experiencias como mujeres se extendieron por campos muy variados —económico, político, sexual— y se plasmaron en acciones a menudo inquietantes para el público. Las vivencias del cuerpo, los fluidos corporales, las ambigüedades en torno a las identidades de género masculino o femenino y sobre cómo afectaban a la identidad social y sexual de los individuos, las críticas hacia las bases patriarcales que sustentan el orden social en las sociedades occidentales fueron el crisol del que surgieron acciones artísticas⁵.

³ Véase, por ejemplo, L. NEAD, *El desnudo femenino: arte, obscenidad y sexualidad*. Madrid, Tecnos, 1998; M. CAO, *Creación Artística y Mujeres. Recuperar la Memoria*. Madrid, Narcea, 2000; o P. MAYAYO, *Historias de mujeres, Historias del arte*. Madrid, Cátedra, 2003.

⁴ L. MÉNDEZ, *Cuerpos sexuados y ficciones identitarias. Ideologías sexuales, deconstrucciones feministas y artes visuales*. Sevilla, Instituto andaluz de la Mujer, 2004, p. 101.

⁵ *Ibidem*, p. 107.



ENTREVISTA CON LA INVESTIGADORA Y CURADORA MEXICANA JOSEFINA ALCÁZAR

JOSEFINA ALCÁZAR

Ciudad de México, 1950. Investigadora y curadora de arte que estudia las formas híbridas e interdisciplinarias tanto en el campo artístico como en el académico. En los últimos años centra sus investigaciones en la *performance*. Es Investigadora del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Teatral Rodolfo Usigli del INBA, desde 1994. Ha sido Investigadora Visitante en el Centro de Estudios México-Estados Unidos, Universidad de California en San Diego de 1987 a 1988; Investigadora invitada en el *Getty Research Institute* de Los Ángeles en 1998; fue coordinadora artística de los Laboratorios del Teatro Santa Catarina de la UNAM de 1995 a 1996. Es autora del libro *La cuarta dimensión del teatro: Tiempo, espacio y video en la escena moderna* (CITRU / INBA, 1998); de la Introducción y selección de textos de Guillermo Gómez Peña del libro *El Mexterminator, antropología inversa de un performancero postmexicano* (Océano, 2002); y coautora de la antología *Performance y Arte Acción en América Latina* (CITRU / Ex Teresa / Ediciones Sin Nombre, 2005). Ha escrito artículos en diversas revistas nacionales e internacionales. Con el apoyo del Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales (FONCA, 2004), editó un documental de *performance* que da cuenta de la obra de las mujeres que realizan arte-acción en México.

R.S.: ¿Cómo surge tu interés por el arte? Háblame de tus inicios y trayectoria creativa

J.F.: De niña me encantaba dibujar, por lo que mi mamá me metió a unas clases particulares, y todo iba muy bien hasta que un día la maestra me dio de golpes en las manos con una regla por «haber puesto las patas de la mesa en la pared». Después de eso, nunca más me atreví a dibujar ni una pelota; sin embargo, se mantuvo vivo mi interés por las artes. Cuando fui mayor me acerqué al teatro y más tarde descubrí la *performance*, que me cautivó. Ahora soy investigadora y curadora de *performance*.

R.S.: ¿A qué se debe, según tu opinión, la creciente incorporación de mujeres artistas en los últimos años en las distintas disciplinas artísticas? ¿Crees que la presencia es real, o consideras que se trata de una estrategia de mercado?

J.F.: Creo que la presencia de mujeres se ha incrementado en todos los campos, no nada más en el artístico. Se ha llamado a este proceso la revolución silenciosa del siglo xx. Es un proceso lento, pero inexorable.

R.S.: ¿Opinas que tu trabajo artístico está condicionado por tu género?

J.F.: Mi trabajo está condicionado por mi género, entre muchas otras cosas. También está condicionado por mi posición política, por mi educación, por mi generación, por mi estrato social, por mi edad, etc.



R.S.: ¿Qué piensas sobre la denominación de arte femenino? ¿Existe una mirada, una sensibilidad marcada por el género?

J.F.: Me parece muy válida la denominación de arte femenino: arte hecho por mujeres; igual de válido que cuando decimos arte mexicano: arte hecho por artistas de México. Lo que no creo es que haya una sensibilidad mexicana, como tampoco creo que haya una sensibilidad femenina. Me parece que hablar de sensibilidad femenina sería considerar que todas las mujeres tenemos una misma mirada y eso es una visión muy estereotipada.

R.S.: ¿Te incomoda la existencia de una temática específicamente femenina en el arte?

J.F.: No me incomoda en lo más mínimo. Yo misma acabo de realizar una colección de quince CDs con el trabajo de mujeres artistas de *performance* en México y ahí pude comprobar la gran variedad de tópicos y estilos que utilizan, la pluralidad de códigos y puntos de vista que manejan. Otro ejemplo que puedo mencionar es la gran exposición de arte femenino que se llevó a cabo en el Centro Pompidou de París, que reunió la obra de mujeres artistas del siglo xx, bajo el título de *Elles*. Ahí también se puede observar que el arte femenino a lo largo del siglo xx ha abarcado una enorme diversidad de temáticas, estilos, códigos, soportes y perspectivas. Creo que el hecho de que haya exposiciones de artistas mujeres y trabajos que recojan su obra es una manera de paliar la larga invisibilidad en que se mantuvo el trabajo de las mujeres, y esto se está dando en todas las áreas, no sólo en el campo artístico.

R.S.: ¿Consideras que existe una desvalorización del arte calificado como feminista? ¿A qué crees que se debe, según tu opinión, que haya mujeres artistas que rechazan esa denominación?

J.F.: Para empezar, creo que hay muchos feminismos, no uno solo. Dentro de esa pluralidad, hay algunos grupos feministas que expresan un esencialismo y una actitud de censura, de lo políticamente correcto, que son muy negativas y que lamentablemente le han creado muy mal cartel a todos los feminismos.

Sí, me he topado con muchas artistas jóvenes que no quieren que se les etiquete con el término de feminista ni con ningún otro. Simplemente no les gustan los «ismos» de ningún tipo.

R.S.: ¿Te planteas un discurso como mujer distinto al de tus homólogos masculinos?

J.F.: No creo que las coincidencias en el discurso se establezcan por género. No me parece correcto pensar que todos los hombres piensan de una manera y todas las mujeres pensamos de otra manera. En un discurso sobre la legalización del aborto, por poner un ejemplo, puedo coincidir y luchar codo a codo con un colega masculino y no con una colega mujer de posiciones conservadoras.

R.S.: ¿Crees que las mujeres utilizan, a la hora de difundir su obra, estrategias análogas a los hombres? Háblame de tu propia experiencia. ¿Has tenido problemas a la hora de encontrar mecanismos de difusión?



J.F.: Cuando se trata de difundir mi trabajo la verdad no me pongo a pensar si es una estrategia femenina o masculina, simplemente hago todo lo que se puede. Para la difusión de mi trabajo he contado con el apoyo de varias becas, así como con el apoyo de instituciones que me han patrocinado, pero no creo que haya obtenido esos apoyos por ser mujer.

R.S.: ¿Tienes, o has tenido, referencia de alguna mujer artista a la hora de crear? ¿Te ha influido?

J.F.: A lo largo de mi vida personal y profesional me han influido muchas mujeres.

R.S.: ¿Cuáles son los temas que abordan en tu obra?

J.F.: Me interesa básicamente el cruce de fronteras de todo tipo: geográficas, lingüísticas, culturales y, más específicamente, artísticas.

Buena parte de la creación realizada por mujeres ahonda en lo autobiográfico, ¿a qué crees que se debe?

En la *performance* lo autobiográfico es fundamental y lo abordan tanto hombres como mujeres; es un arte en primera persona. Lo autobiográfico, que anteriormente era considerado femenino y, por lo tanto, era visto como un género menor, ahora está siendo revalorado. Yo diría que vivimos en una época del Yo; o, más bien, de las múltiples identidades, y de ahí que lo autobiográfico cobre relevancia. Esto se expresa tanto en los discursos como en las temáticas artísticas. El desbordamiento del Yo lo podemos apreciar cotidianamente en Facebook, Hi5, MySpace, Friendster, Twitter, espacios virtuales donde encontramos una profusa expresión del Yo.

R.S.: ¿Eres consciente de que el canon artístico lo siguen dictando los hombres?

J.F.: En el caso de la *performance* en México el papel de las mujeres es muy importante y destacado. No creo que el canon artístico lo dicten los hombres pues en la *performance* se crea un espacio de libertad donde hombres y mujeres artistas exploran su cuerpo convirtiéndolo en materia prima y en producto; experimentan con su cuerpo dislocando la relación entre lo íntimo, lo público y lo privado, violentando contextos y situaciones. Si una mujer lo decide puede salir a la plaza pública, a la calle, a realizar una *performance* sin necesitar la autorización ni el visto bueno de nadie. Es una de las razones de la enorme libertad de la *performance*.

R.S.: ¿Consideras que existe el denominado «techo de cristal» en el mundo del arte, a pesar de que las mujeres han ido conquistando pequeñas parcelas? ¿Cómo has llegado hasta la posición que ocupas?

J.F.: Las luchas feministas han logrado que cada vez haya más mujeres ocupando cargos de relevancia. Para superar los obstáculos del denominado «techo de cristal», en muchos países se ha tenido que recurrir a la cuota de género para lograr vencer la resistencia y garantizar la incorporación de mujeres en cargos de representación popular y en posiciones de gobierno.

El espacio artístico es un espacio privilegiado, y esto es así porque el arte no le interesa a la mayoría de los políticos pues lo consideran superfluo y sin importan-



cia, por lo tanto, en esta área el techo de cristal está muy atemperado. Sin embargo, en otras áreas, no sólo existe el «techo de cristal» sino que hay unos techos de fibra de vidrio o de acero muy resistente en donde las mujeres, por más capaces y bien preparadas que estén, no han podido llegar a ocupar cargos decisivos.

En cuanto a la pregunta de cómo he llegado a la posición que ocupo actualmente, yo diría que he tenido que trabajar mucho y demostrar que hay calidad en lo que hago.

R.S.: ¿Has tenido que renunciar a algo en tu carrera artística?, ¿es una renuncia consciente y tomada libremente?

J.F.: Creo que la vida es una serie de renunciaciones. Cuando eliges un camino estás renunciando a muchos otros. La mayoría de las veces he elegido un camino conscientemente, sin embargo, cuando analizo el pasado me encuentro con que algunos sucesos y acciones que fueron fundamentales en mi vida profesional se dieron sin que en aquel momento me diera cuenta de ello. No sólo la conciencia y la razón son importantes, también lo son el azar, las casualidades y las fatalidades.

R.S.: ¿Consideras que en otras disciplinas artísticas las mujeres tienen más ventajas? (valoración social o económica).

J.F.: Como yo trabajo en el medio de la *performance* me atrevería a decir que casi cualquier otra disciplina artística está más valorada social y económicamente.

R.S.: ¿Cuál crees que es la aportación que realiza la mujer al mundo de arte?

J.F.: Las mujeres en el arte, como en otros campos, han hecho grandes aportaciones, sin embargo la apreciación del trabajo femenino es lo que ha estado devaluado. Hoy se están recuperando, revalorando y viendo con otros ojos el trabajo de muchas mujeres a lo largo de la historia y, en particular, de la historia del arte. La exposición que señalé sobre mujeres artistas del siglo xx, en el Pompidou, es sólo una expresión de esta recuperación y revaloración del trabajo de las mujeres.

R.S.: ¿Qué supone ser mujer artista en la actualidad en México?

J.F.: Ser mujer en el medio artístico mexicano es trabajar en un espacio privilegiado. Como los políticos desprecian la cultura y el arte, las mujeres han logrado abrir en este espacio un resquicio, o un boquete, al famoso «techo de cristal», por lo que hay muchas mujeres que ocupan cargos importantes y ejercen una influencia en el medio. En 2009, el Premio Nacional en Artes lo ganó la reconocida artista plástica Helen Escobedo, por su destacado trabajo en escultura e instalaciones. Menciono esto como ejemplo de que las mujeres artistas en México pueden lograr un reconocimiento por su trabajo.

R.S.: ¿Cuál es la función social de la artista en nuestra sociedad? ¿Tiene el arte una responsabilidad social?

J.F.: El arte es un medio para romper la cárcel del conformismo. A través del arte se busca ser consciente de la condición individual y social. En la *performance*, por ejemplo, las artistas retoman la voluntad dadaísta de borrar las fronteras artís-



ticas y de unir el arte y la vida. El arte actual pasó de la representación a la acción, permitiendo un proceso permanente de experimentación directa y en primera persona. En este sentido, la artista y el arte tienen múltiples y variadas funciones. Para muchas, el arte es un vehículo de concienciación y de denuncia política, mientras que para otras es un proceso de conocimiento de sí mismas, de autoexploración. Otras encuentran en el arte un medio para acabar con el malestar existencial, una forma de sanación, o un camino para buscar el hedonismo. Para otras es todo lo anterior al mismo tiempo. Y así, podría seguir comentando las múltiples funciones del arte.

R.S.: ¿Cuál es tu forma de trabajo?

J.F.: Primero, decido el tema sobre el que voy a trabajar; una vez resuelto me pongo a investigar y buscar todo el material necesario y finalmente escojo el formato en que voy a presentarlo.

R.S.: ¿Supone un esfuerzo añadido crear y trabajar al mismo tiempo? (Tener otro empleo de supervivencia). ¿Cómo lo vives?

J.F.: En esto, también soy afortunada pues en estos tiempos líquidos, como diría Zygmunt Bauman, donde la flexibilidad laboral ha llevado a la precariedad del trabajo yo tengo un puesto como investigadora y de eso me gana la vida.

Es obvio que conoces a la artista mexicana Frida Kahlo. ¿Cuáles son sus aportaciones al mundo del arte? ¿Qué aspectos te interesan de su obra?

J.F.: Frida Kahlo es un claro ejemplo de lo que he dicho hasta aquí. Su vida transcurrió en la primera mitad del siglo xx, y aunque su carácter y fuerte personalidad no dejaban que nadie la invisibilizara, su prestigio y fama en vida se veía opacado por la fuerte presencia y gran éxito de su marido: el muralista Diego Rivera. Hoy, medio siglo después de su muerte, la fama de Frida Kahlo ha eclipsado a la de su marido. La Frida de hoy, es la Frida de la época de la revaloración de las mujeres. Su fama alcanza niveles internacionales y su obra convoca a multitudes. Sus cuadros se cotizan en alrededor de los 4.5 millones de euros en subastas públicas, mientras que en vida nunca logró vender un cuadro por más de 300 dólares. Hoy día, se venden camisetas con su imagen, tazas, lápices, bolsos, cuadernos, en fin, toda clase de souvenirs; hay películas y obras de teatro sobre su vida: Frida se convirtió en un mito.

Lo que más me interesa de Frida Kahlo es que hizo realidad la consigna dadaísta y logró unir vida y arte. Se plasmó a sí misma como objeto de su pintura; muchos de sus cuadros son autorretratos e hizo de su cuerpo el tema de investigación: su cuerpo accidentado, enfermo, las operaciones quirúrgicas por las que atravesó, los abortos que sufrió. Su obra es intensamente introspectiva y autobiográfica. Por todo esto, se puede considerar a Frida Kahlo como una precursora de la *performance*.

R.S.: ¿Quieres comentar algún tema que no haya aparecido en la entrevista?

J.F.: Soy consciente de que el medio artístico es un espacio privilegiado, por esto quisiera compartir con ustedes la siguiente información sobre los homicidios de mujeres en México. Aunque el caso de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez es el



que ha cobrado más relevancia internacional el hecho es que el feminicidio se da en muchas ciudades de México. En el estado de Chiapas, uno de los Estados donde hay un mayor índice de pobreza en el país y donde se dio el levantamiento zapatista, se tiene conocimiento de que entre 1994 y 2005 se cometieron 612 asesinatos a mujeres. Pero el lugar con mayores incidencias de homicidios a mujeres en el país se da en el Estado de México, que es un Estado cercano a la Ciudad de México donde, tan sólo en el 2004, se reportaron cerca de 500 homicidios.

La mayoría de las asesinadas son mujeres jóvenes y de origen humilde. Muchas de ellas son raptadas, mantenidas en cautiverio y sujetas a una atroz violencia sexual antes de matarlas y dejarlas en lugares abandonados. En otros casos las mujeres nunca son encontradas y sus familiares tienen que vivir con la angustia y la zozobra permanente de ignorar su destino. La mayoría de los crímenes no han sido resueltos, y continúan desapareciendo mujeres.

